

"Por Cristo y por los demás: Hazte cura"

*San Francisco Javier en el centro,
a su derecha Juan Bautista,
y a su izquierda Juan Evangelista.*

Francisco Javier

Juan el Bautista

Francisco Javier es hombre de profunda **contemplación**. Y la contemplación no es estar sentado frente al muro, sino levantarse y ponerse en acción, comenzar a trabajar, correr. La contemplación es comprender la voluntad de Dios y ser instrumento para que la salvación de Dios llegue al mundo.

Cuando soy contemplativo, conozco a Dios, comprendo cómo Dios me ha salvado y cómo puedo responderle. Así la respuesta humana, por nuestra parte, la vocación, es la mayor contemplación, que no es estar parados sino responder activamente.

Francisco Javier es un típico ejemplo de ello.

Ahí está él, dispuesto, los pies en camino, hacia la cruz y desde la cruz.

Llegando a la cruz y partiendo desde la cruz...

Con una mano se une a la mano de **Juan el Bautista** que está a medio camino entre *deesis* -el que señala a Cristo- y el gesto de quien bautiza, que ha derramado el agua. Javier tiene la mano de otra manera, como quien recoge la sangre del costado de Cristo. No bautiza ya sólo con agua, sino con el Espíritu que viene del costado abierto.

También, como Juan Bautista, Javier es un **asceta**. El Bautista se consume por el Señor, disminuye para que Él crezca; e igualmente Francisco Javier consumió su vida, se entregó totalmente hasta morir joven, cansado, agotado, totalmente entregado en el anuncio del Evangelio. Javier es un asceta, un profeta, un precursor que abre pistas, un **evangelizador**.

A su izquierda **Juan Evangelista**, de quien también toma el gesto Francisco Javier.

Juan Evangelista, el hombre de mayor **sabiduría** en los Evangelios.

Sabemos que Javier es un teólogo, hombre de gran intuición teológica, de gran sabiduría, el más inteligente de los compañeros de San Ignacio, el más brillante y sobresaliente por su inteligencia..., que, finalmente, lo deja todo y abraza el Evangelio, la sabiduría del Evangelio.

También se parece Francisco Javier a Juan Evangelista en su **ternura**; Javier es un corazón tierno, un poeta lleno de ternura.

La mirada del Bautista se dirige a **Cristo**, que es el único sentido de su vida; y así fue para Javier: Cristo, vivir y predicar a Cristo, el sentido de su vida.

Juan Evangelista mira a **María**, porque junto a la cruz ha recibido la maternidad de María y al mismo tiempo el cuidado de ella. Y María es también el símbolo de **la Iglesia**. Javier se comprometió totalmente como esposo de la Iglesia.

Javier con un pie en el agua.

El desierto florecerá: el agua significa vida, renacer, un mundo nuevo...

*Por Cristo y por los demás,
con Cristo y con los demás, en la Iglesia...,
evangelizado y evangelizador,
un mundo nuevo.*

Mosaico del P. Marco Rupnik, en la Capilla del Seminario "San Francisco Javier", en Badín (diócesis de BANSKA BYSTRICA, en Eslovaquia).

Juan Evangelista



D Í A D E L S E M I N A R I O 2 0 0 6



"Por Cristo y por los demás: Hazte cura"